OBSERVATORIO DE POLÍTICAS TURÍSTICAS Y RURALES

INFORME DIVULGATIVO · 2025

Despoblación y turismo en la *España vaciada*

Una panorámica sobre el fenómeno demográfico, sus causas y el papel que el turismo rural puede jugar para fijar población.

2025

DOCUMENTO DIVULGATIVO · Edición de difusión gratuita

OBSERVATORIOYTERRITORIORURAL.BOCETO-WEB.ES

ÍNDICE

Contenidos

01 Introducción: definir la "España vaciada"

02 Magnitud del fenómeno: cifras clave

03 Causas estructurales

04 Turismo como herramienta — ni mágica ni neutra

05 Buenas prácticas conocidas

06 Conclusiones y recomendaciones

1. Introducción: definir la "España vaciada"

El término "España vaciada" se popularizó a partir de 2016 con la publicación del ensayo de Sergio del Molino y se ha incorporado al debate público y político español para referirse al conjunto de territorios del interior peninsular que han perdido población de manera sostenida durante el último siglo.

No se trata únicamente de provincias con baja densidad demográfica, sino de territorios con una combinación de tres factores: envejecimiento acelerado, bajo relevo generacional y pérdida progresiva de servicios públicos básicos.

Magnitudes habituales del concepto

- Densidad inferior a 12,5 hab./km² (límite que la UE asocia a "áreas escasamente pobladas").
- Pérdida poblacional acumulada superior al 20% en las últimas cuatro décadas.
- Tasa de envejecimiento por encima del 25%.

Aunque la expresión es útil para fines comunicativos, los técnicos del medio rural prefieren hablar de **áreas en riesgo demográfico** o de **territorios con dinámica demográfica regresiva**, conceptos que evitan la connotación pasiva del término "vaciada" e incorporan matices regionales.

2. Magnitud del fenómeno: cifras clave

Según las cifras de población del INE actualizadas a 1 de enero de 2024, España tenía 48,6 millones de habitantes con una distribución muy desigual: el 52% de la población vive en menos del 8% del territorio.

Provincias con mayor declive demográfico (1981-2024)

- **Soria:** pérdida del 23% de su población respecto a 1981.
- **Teruel:** pérdida del 12%, recuperación leve los últimos cinco años.
- **Cuenca:** pérdida del 18%, con concentración progresiva en la capital.
- **Zamora:** pérdida del 22%, una de las dinámicas más severas del país.
- **Palencia, Ávila y Salamanca:** pérdidas entre el 11% y el 16%.

Más allá de los grandes números, lo relevante es la distribución intra-provincial: dentro de una misma provincia, la capital y su alfoz pueden crecer mientras los municipios de menos de 1.000 habitantes pierden población a un ritmo del 1-2% anual.

Indicadores de servicios y conectividad

La pérdida demográfica no se da en vacío: viene acompañada del cierre de oficinas bancarias y de servicios postales, la reducción de líneas de transporte público y la concentración de centros educativos y sanitarios en cabeceras comarcales. Estos factores realimentan el ciclo: a menos servicios, menos

atractivo residencial; a menos residentes, menos justificación de los servicios.

3. Causas estructurales

No hay una sola causa de la despoblación. Lo que la literatura académica describe es una **combinación histórica de factores** que se han ido reforzando mutuamente durante décadas.

Éxodo rural del siglo XX

Entre 1950 y 1980 España vivió una migración interna sin precedentes desde el campo a la ciudad, impulsada por la industrialización y la mecanización agraria. Provincias como Soria, Teruel o Cuenca aportaron mano de obra a Madrid, Barcelona, Bilbao y la Comunidad Valenciana. El censo de 1981 ya recogía el efecto: muchos municipios habían pasado de 2.000 a menos de 500 habitantes en una sola generación.

Inercia demográfica

Cuando una población pierde a sus jóvenes en edad fértil, las cohortes siguientes no se reponen aunque la sangría migratoria cese. Esta inercia explica por qué muchos territorios siguen perdiendo población incluso en años de saldo migratorio positivo: simplemente, mueren más personas de las que nacen.

Concentración de actividad económica

La economía del conocimiento, las industrias de alto valor añadido y los servicios avanzados (consultoría, salud especializada, educación superior) tienden a concentrarse en grandes núcleos urbanos. Esto refuerza el "efecto polo" sobre los territorios rurales, que pierden no solo población sino también su población más cualificada.

Brecha digital y de servicios

Pese a las mejoras de los últimos años, una parte significativa del medio rural sigue sin cobertura adecuada de fibra óptica o telefonía móvil 4G/5G. Esa brecha actúa como filtro: hace muy difícil que profesionales que pueden trabajar en remoto elijan trasladarse al pueblo.

4. Turismo como herramienta — ni mágica ni neutra

En los últimos años el turismo rural se ha presentado, en muchos planes territoriales y estrategias autonómicas, como una de las grandes palancas para revertir la despoblación. Conviene matizar.

Qué puede aportar el turismo rural

- **Empleo cualificado y estacional** en territorios donde el sector primario ya no genera suficientes puestos de trabajo.

- **Demanda para servicios locales** (alimentación, hostelería, transporte) que se mantienen abiertos también para la población residente.
- **Recuperación de patrimonio** material (edificios, caminos, oficios) e inmaterial (gastronomía, fiestas, lengua).
- **Comunicación del territorio** hacia el exterior, generando imagen positiva y orgullo local.

Qué no soluciona por sí solo

- No fija población residente si se limita a generar empleo de temporada de bajo salario.
- No revierte el envejecimiento si no se acompaña de políticas de vivienda asequible y servicios básicos.
- Puede generar tensiones de gentrificación si la oferta de vivienda turística se come la vivienda residencial.

Cuándo funciona

La literatura sobre turismo rural y desarrollo territorial (Bote Gómez, 1988; Cánoves et al., 2014; Pinilla y Sáez, 2017) coincide en que el turismo solo contribuye a fijar población cuando: (a) se diseña como una pieza más de una estrategia integral, (b) se vincula a la producción local y al patrimonio existente, y (c) se gobierna con participación de las comunidades.

5. Buenas prácticas conocidas

Algunos territorios del interior peninsular llevan años trabajando sobre el binomio turismo-despoblación con resultados documentados.

Albarracín (Teruel)

La Sierra de Albarracín ha articulado una oferta basada en patrimonio histórico (Albarracín villa) y naturaleza protegida (Sierra de Albarracín), con una mancomunidad activa y una marca destino con más de quince años de recorrido. El número de empresas turísticas se ha multiplicado por tres desde 2005, según datos de Turismo de Aragón.

Comarca de Liébana (Cantabria)

La asociación con los Picos de Europa y el Camino Lebaniego ha convertido Liébana en un destino con identidad propia. La actividad turística sostiene una parte importante del empleo comarcal, y se ha articulado con la producción gastronómica local (orujo, quesos, cocido lebaniego).

Maestrazgo (Teruel-Castellón)

El GAL del Maestrazgo y la cooperación interterritorial entre Aragón y Comunidad Valenciana han permitido un modelo de gobernanza compartida y proyectos LEADER de envergadura: senderos, centros de interpretación y producto agroalimentario.

Valle del Lozoya (Madrid)

Próximo a Madrid, el valle compatibiliza protección ambiental (Parque Nacional Sierra de Guadarrama) con turismo de naturaleza de proximidad. Su reto principal es gestionar los picos de visitantes para no degradar el recurso ni saturar los pueblos.

Las experiencias citadas se mencionan a título informativo y proceden de fuentes públicas. No constituyen casos de estudio realizados directamente por el Observatorio salvo que se indique lo contrario.

6. Conclusiones y recomendaciones

6.1 Conclusiones

- La despoblación es un fenómeno multifactorial y de inercia larga; ningún sector económico por sí solo lo revierte.
- El turismo rural puede ser una pieza valiosa de una estrategia territorial integral, no un sustituto de las políticas de servicios y vivienda.
- Los territorios que han logrado dinámicas más positivas combinan gobernanza local fuerte, patrimonio cuidado y diversificación económica más allá del turismo.

6.2 Recomendaciones para administraciones locales

- Diseñar planes de turismo con metas medibles a 6-10 años, no campañas aisladas.
- Vincular el turismo con la producción local (queso, vino, productos cárnicos, artesanía) para multiplicar el efecto económico.
- Acompañar la oferta turística con políticas de vivienda y servicios básicos: si no hay médico, no hay turismo sostenible.
- Apostar por modelos de gobernanza participativa: GAL, mancomunidades, asociaciones empresariales locales.
- Medir, evaluar y publicar los resultados con transparencia.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes utilizadas

- INE (2024). *Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del padrón municipal a 1 de enero de 2024.* Instituto Nacional de Estadística.
- Del Molino, S. (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue.* Turner.
- Pinilla, V. y Sáez, L. A. (2017). *La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras.* CEDDAR.
- Cánoves, G., Villarino, M. y Herrera, L. (2014). *Turismo rural en España: ¿hacia un modelo de desarrollo sostenible?* Anales de Geografía.
- Bote Gómez, V. (1988). *Turismo en espacio rural: rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local.* Editorial Popular.
- Comisaría General Española de Despoblación (2023). *Plan Nacional 130 medidas frente al reto demográfico.*
- Eurostat (2024). *Statistics on rural development.* https://ec.europa.eu/eurostat

Las cifras cuantitativas que aparecen en este documento proceden de las fuentes públicas indicadas. Este es un documento divulgativo y no sustituye al análisis técnico que pueda realizarse para un caso concreto. El Observatorio no asume responsabilidad por decisiones operativas tomadas a partir únicamente de este material.